

Reseña

Las nuevas caras de las derechas

TRAVERSO, Enzo. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina, 1ªed., 2018.

Florencia Prego*

Una de las discusiones intelectuales en la coyuntura política actual radica en la premisa que Enzo Traverso nos propone como título de su libro: las nuevas caras de la derecha. Partiendo de esta afirmación construye categorías y variables de análisis para explorar este fenómeno mundial. El abordaje del autor promedia el siglo XX y el siglo XXI para poder explicar de forma comparativa, y desde una dimensión histórica, las continuidades y las rupturas en cuanto a ideas, actores y fenómenos intervinientes.

El libro tiene un formato singular que posibilita el diálogo, facilita un ida y vuelta entre el entrevistador y el entrevistado, profundizando en las lecturas y en los problemas planteados, y traduciéndolos a situaciones históricamente situadas. Las conversaciones que presentan datan del año 2016, momento señalado por Traverso como un punto de quiebre y avance hacia una tendencia cada vez más regresiva, coronado con la victoria de Donald Trump en EEUU y con el avance de la derecha y extrema derecha en Europa.

Sin embargo ¿Cuál es la naturaleza de esta nueva derecha? En primer lugar, advierte una ruptura en relación al siglo XX y la define como una derecha posfascista. Es decir, no se trata de fascismo ni siquiera de neofascismo, sino que el fenómeno reviste una complejidad mayor dado que parte de una matriz a la que niega, pero con la que coexiste. ¿Se puede hablar de posfascismo sin fascismo?

Traverso pone en movimiento dichas categorías y las sitúa históricamente para explicar no solo la naturaleza de este nuevo fenómeno, sino también indagar en sus

* Licenciada en sociología por la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Maestranda en Estudios Sociales Latinoamericanos por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora en formación del UBACyT "Think tanks, ideas y política en Argentina, Brasil y Paraguay (2002-2020)" dirigido por Lorena Soler y del Grupo de Trabajo CLACSO "Intelectuales y política" dirigido por Lorena Soler, Alfredo Falero y Charles Quevedo.

ideas, estrategias, objetivos y acciones. En ese sentido, vislumbra la ruptura entre la extrema derecha expresada en el fascismo del siglo XX y el posfascismo del XXI, pero reconoce la matriz común que las atraviesa. En el primer caso, parte de un análisis relacional respecto al comunismo, dado que ambos proponían una alternativa tanto a la crisis del capitalismo como a su expresión político-liberal. El segundo caso, lo define como una mezcla de autoritarismo, nacionalismo, conservadurismo, populismo, xenofobia, islamofobia y de desprecio al pluralismo.

¿Cuál es la nueva cara de la derecha? Por un lado, destaca su apego a la institucionalidad y a los valores republicanos; es decir, adhiere a distintas y variadas estrategias proselitistas a los efectos de lograr consenso electoral. De esta manera, esta nueva derecha intenta desvincularse de la violencia radical propia del fascismo asociándose tanto a la defensa de los derechos de los sectores populares como así también al ideal de "nación amenazada". La xenofobia deviene en uno de los pilares principales, a partir del cual se construye un sentido de otredad donde los inmigrantes son señalados como los responsables de la crisis económica y social que atraviesan los países centrales. Otro factor estructurante de ese nuevo nacionalismo es la islamofobia.

Como decíamos líneas más arriba, el aporte de este libro radica en las variables que introduce para analizar y problematizar este fenómeno, y poder aplicarlas a los procesos políticos que se vivencian a escala mundial.

En el primer capítulo, *"Del fascismo al posfascismo"* explora el proceso que atraviesa la derecha del siglo XX al siglo XXI y reconoce el carácter transitorio del posfascismo, su despojo relativo de las matrices del fascismo y la circunscripción a las normas institucionales anteriormente mencionadas. ¿Cómo se produce esta ruptura? Una de las respuestas que ensaya remite a la crisis de los partidos y al impacto que la misma genera en la base social y en sus discursos identitarios, acelerando el agotamiento de las lógicas tradicionales y, como contracara, la reconfiguración de nuevas estrategias de acción e intervención. Para Traverso *"lo que caracteriza al posfascismo es un régimen de historicidad específico –el comienzo del siglo XXI– que explica su contenido ideológico fluctuante, inestable, a menudo contradictorio, en el cual se mezclan filosofías políticas antinómicas"* (pp.19).

Desde esta mirada, toma el caso de Donald Trump en EEUU y sostiene que, a diferencia del fascismo histórico, no se evidencia un programa ni un proyecto de sociedad y civilización. El autor sostiene que su victoria electoral se inscribe en un contexto internacional signado por la crisis de la Unión Europea, el Brexit y las elecciones en Francia. Es decir, es parte de una tendencia general: *“(...) el surgimiento de movimientos que ponen en entredicho desde la derecha los poderes establecidos y hasta cierto punto la propia globalización económica (el euro, la UE, el establishment estadounidense), y que trazan una suerte de constelación posfascista; pero se trata de una tendencia heterogénea que reúne corrientes diversas y cuya genealogía histórica puede variar en forma considerable”* (pp.37).

En el segundo capítulo, *“Políticas identitarias”*, analiza los rasgos comunes en las construcciones discursivas, tomando el caso de los partidos republicanos y los partidos posfascistas. Unos y otros, hijos de su tiempo histórico, comparten la misma visión: resaltan el espíritu de la república, pero sin embargo niegan a ese “otro” ajeno y enajenado de su realidad social. Nos ofrece un paralelismo entre los crímenes coloniales cometidos por Francia y la islamofobia, dado que en la Europa actual reproduce una lógica similar a la heredada de la matriz colonial, rechazando y excluyendo a poblaciones de inmigrantes y/o musulmanes de la comunidad nacional. Advirtiendo su complejidad y reconociéndola como una de las variables explicativas para pensar la reconfiguración de estas nuevas derechas, en el tercer capítulo, *“Antisemitismo e islamofobia”*, problematiza los pilares estructurantes de los nacionalismos europeos. Mientras que en el siglo XX fue el antisemitismo (que percibía a los judíos como un elemento impuro de la nación), el eje vertebral en el siglo XXI es la islamofobia donde se describe a los musulmanes como invasores que amenazan la identidad occidental.

El autor, consciente de que no se trata de un fenómeno reciente, hace una historización que conlleva a la génesis misma del problema, remontándose a la Edad Media y a la época de las Cruzadas (del siglo XI al XIII). Sin embargo, un punto de inflexión lo ubica en la década del ochenta con la Guerra de Afganistán, la Guerra del Golfo y la Guerra de Irak, a partir del cual se profundiza la idea del “terrorismo

islámico". Este proceso será proporcional al incremento de la islamofobia en el seno de las sociedades occidentales.

En el cuarto capítulo, *"¿Islamismo radical o islamofascismo? El Estado Islámico a la luz de la historia del fascismo"*, analiza comparativamente el Estado Islámico (EI) y el fascismo. Destaca elementos como el nacionalismo radical, la violencia extrema y la hostilidad a la democracia y agrega como denominador común un factor de origen: el surgimiento en países devastados por la guerra. Explora e indaga las condiciones que posibilitaron la existencia del EI vinculándolo al neoliberalismo; con la dominación de la lógica del mercado y la imposición del individualismo y la competencia a escala societal. En este sentido, el EI puede problematizarse como una forma de "destrucción de lo político" ante las reglas dominantes y las crisis imperantes.

Tanto los posfascismos como el EI surgieron en un contexto global caracterizado por la desaparición de un horizonte de expectativas, el ocaso de las utopías y su pérdida de credibilidad: *"tras la caída del Muro de Berlín sufrimos durante veinte años una campaña mediática conservadora que nos explicó que las utopías eran funestas. Todas las utopías serían peligrosas porque llevarían necesariamente al totalitarismo, y las ideas de arquitectura social y política, de programa de sociedad futura, sean cuales fueren, no podrían sino desembocar en el horror del totalitarismo"* (pp.132).

La hegemonía del paradigma neoliberal sostenida en la sociedad de mercado, las libertades individuales y las instituciones representativas, genera condiciones de posibilidad para la gesta tanto de las derechas radicales (posfascistas) como para el islamismo como "sucedáneos de las utopías desaparecidas". Para el autor ambas opciones son reaccionarias y se retroalimentan mutuamente: la extrema derecha señala a los inmigrantes y los refugiados como facilitadores de un proceso de islamización de las sociedades occidentales, y el islamismo se presenta como una respuesta a la xenofobia de la Europa cristiana.

Traverso, en sus palabras finales, hace referencia a una situación de gran incertidumbre. Para él, se trata de una época de transición para la cual disponemos de un vocabulario antiguo que no se adecúa a los escenarios actuales (que aún son

desconocidos) pero que es necesario nombrar y problematizar para poder construir una salida posible.